

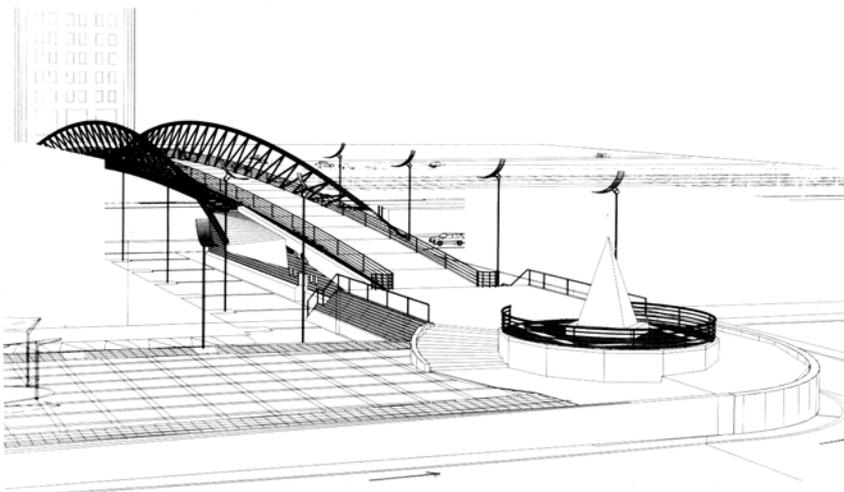
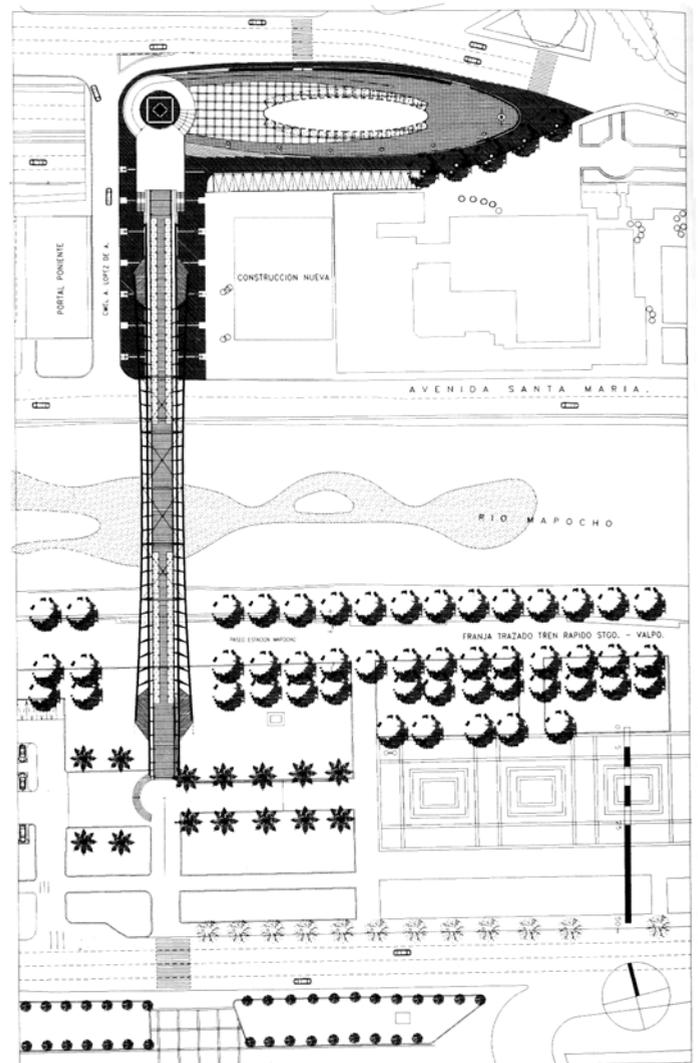
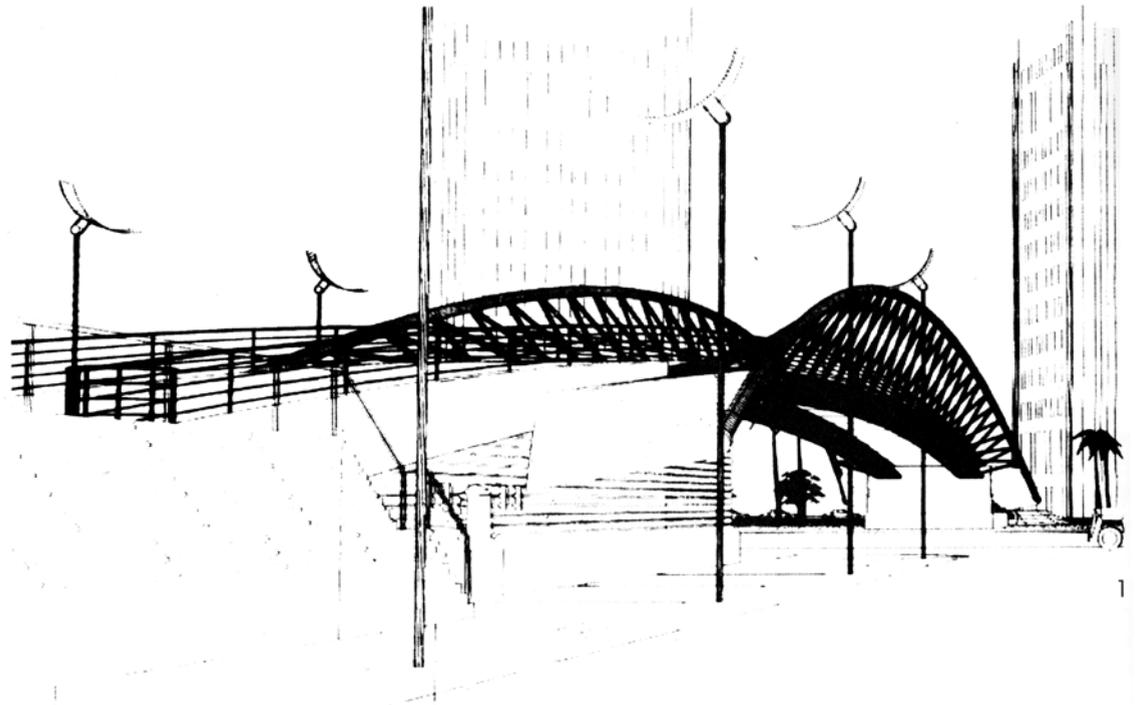
PENSAMIENTO Y OBRA

Entrevista al Arqto. Patricio Morelli U.

Pensamiento de un arquitecto contemporáneo que se declara hijo del Modernismo: un neo-modernista cuya obra, la de MB & Asociados presenta una consciente y permanente preocupación por hacer una arquitectura que en sus códigos formales, espaciales y semióticos haga una síntesis de nuestra cultura latinoamericana.

Entrevista de Constantino Mawromatis P.

This interview illustrates the thinking of a contemporary architect who declares himself a son of modernism: a neo-modernist whose work, the MB& Asociados presents a conscious and permanent preoccupation with the production of an architecture which in its formal, spatial and semiotic codes forms a synthesis of our Latin American culture.



2

3

1 a 3. Perspectivas y planta general del proyecto Pasarela Peatonal río Mapocho (1997) Concurso XI Bienal de Arquitectura (Tercer lugar). Parque de los Reyes, Santiago.

En esta ocasión entrevistamos al Arqto. Patricio Morelli U. quien es ex alumno de nuestra Facultad, desempeñándose hoy como Profesor de Taller de Diseño Arquitectónico en III y IV año de la Carrera de Arquitectura. Patricio Morelli quien se tituló en 1983, es socio principal de Morelli -Bravo & Asociados, oficina donde ha realizado lo fundamental de su obra que comenta en estas páginas para nosotros.

Queremos saber, en primer lugar, si se considera usted un modernista en lo referente a rescatar y replantear los principios formales y compositivos del modernismo Corbusiano.

Sería presumido decir que los arquitectos de mi generación no somos herederos y, en algún sentido, gregarios al modernismo Corbusiano. El Movimiento Moderno ha sido a mi juicio el más radical y potente punto de quiebre para iniciar una dirección completamente distinta al sentido de continuidad histórica que la arquitectura ha tenido hasta principios de este siglo. Por lo tanto, en este amplio sentido, los arquitectos contemporáneos –querámoslo o no– somos hijos de este gran hito en la evolución de la arquitectura. Racionalismo, post-modernismo, historicismo y todos los “ismos” de este siglo, ya sea por dialéctica o re-interpretación, son contribuyentes en el desarrollo del Modernismo.

Ahora bien, respondiendo concretamente la pregunta, evidentemente soy un neo-modernista en el sentido histórico anteriormente explicitado. En nuestra obra, la de MB & Asociados, hay una consciente y permanente preocupación por hacer una arquitectura que en sus códigos formales, espaciales y semióticos haga una síntesis de nuestra cultura latinoamericana; como dice Cristián Fernández C., en nuestro tiempo, una “Modernidad Apropiada”.

¿Considera al Modernismo más que un estilo, una visión revolucionaria de la arquitectura, cuya búsqueda aún continúa?

Mi tesis respecto al Modernismo en la arquitectura es de alguna manera análoga a lo que el filósofo norteamericano Francis Fukuyama ha denominado respecto del devenir de la historia contemporánea de fines del milenio: “el fin de la Historia”. El Movimiento Moderno ha sido el gran cambio de dirección en la evolución histórica de la arquitectura. Sin embargo, el fin de la arquitectura no es su muerte, lo que ocurre es que su evolución ontológica se detiene. Si bien no conocemos los alcances particulares de largo plazo que la arquitectura pueda tener, la cibernética y la realidad virtual pudieran tener insospechadas influencias en la definición del espacio arquitectónico. Podemos pensar que la

Arquitectura Moderna ha incorporado en su ser, de una vez y para siempre, el concepto del cambio permanente; como sostiene Sigfrid Giddeon, la dimensión tiempo es el gran valor incorporado a la Arquitectura Moderna, las obras de arquitectura ya no pueden ser percibidas en forma estática y uni-axialmente como en anteriores estadios de la arquitectura. Hoy, el tiempo nos permite reconocer un espacio o una sucesión de ellos en su globalidad.

La búsqueda arquitectónica siempre existirá, eso sí, sobre una base ontológica común; la realidad virtual y la tecnología constructiva nos permitirán exploraciones del lenguaje arquitectónico. En este último sentido podemos mencionar la experiencia contemporánea del arquitecto norteamericano Peter Eisenman, quien sostiene que su actual obra resulta de la modelación del espacio con las herramientas de la realidad virtual, generando sucesiones de planos con perímetros diferenciados que en una continuidad cuántica dan lugar a una evocación del espacio sideral.

¿Y qué rol juega la tecnología y sus desafíos constructivos y de diseño en su visión de la arquitectura?

La arquitectura en cuanto signo sociocultural de los tiempos, debe hoy considerar a la tecnología como una herramienta de trabajo en la modelación de la solución requerida para un determinado encargo. Es importante en esta discusión, no caer en la sinécdoque de creer que la tecnología es arquitectura; si bien es cierto que los grandes programas arquitectónicos de nuestro tiempo no podrían materializarse sin la concurrencia de sofisticados desarrollos tecnológicos, y que la tecnología nos descubre un amplio espectro de posibilidades en la expresión estética, ella es la materialidad de una obra y no su ser.

¿Qué piensa de la premisa que formula que para poder permanecer vigente todo discurso debe evolucionar?

La pregunta es, a lo menos, capciosa. La vigencia de la arquitectura no tiene relación con el cambio de discurso *per se*, la arquitectura es y debe ser a mi juicio signo de los tiempos, en consecuencia su evolución es honesta, su cambio es síntesis de su tiempo y lugar.

¿Qué fases ha cumplido en su propia búsqueda arquitectónica desde que se tituló, y cuál le ocupa actualmente?

La primera etapa fue de formación en el oficio de la arquitectura, inevitable y positivamente las universidades enfatizan la

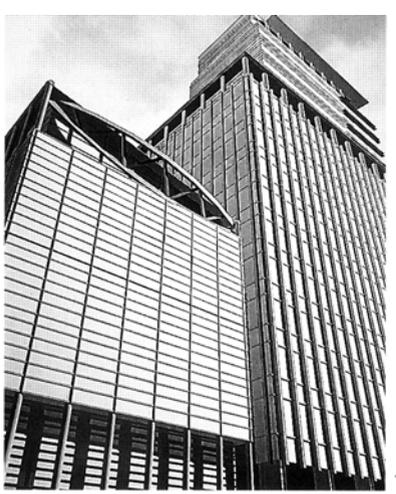
teoría en el proceso de diseño arquitectónico, pero la praxis es desconocida por un recién egresado. Tuve la oportunidad de aprender este oficio en una oficina de arquitectura que estaba ligada a la gestión empresarial de la construcción, lo que me permitió conocer las diferentes etapas de desarrollo de un proyecto de arquitectura, específicamente en la vivienda colectiva en alta densidad y altura.

Las etapas siguientes fueron de definiciones frente al diseño arquitectónico, reforzar planteamientos recibidos en la universidad respecto a una ética en el diseño, ética en el sentido del deber ser de la arquitectura, síntesis de nuestro tiempo y lugar.

Durante estos años de dura batalla, nuestra búsqueda se ha centrado en el tema del edificio de alta densidad y altura, específicamente en vivienda, pero últimamente también en edificios de oficinas.

En el caso de la vivienda en Chile en general, a nuestro juicio el modelo de la torre ha sido tratado como una repetición infinita de niveles de balcones corridos o repetición de niveles cuyas fachadas son la respuesta más básica y sin ninguna elaboración, de los interiores hacia el exterior. Respecto a la primera opción, valoramos esta solución en el sentido de reconocer por medio de un espacio intermedio, el balcón, una realidad climática incorporada consuetudinariamente a la vida del chileno de la zona central. Pero en ambas posiciones hay una carencia de respuestas de escala urbana, son edificios que no nacen ni terminan, el zócalo y cornisa urbana están ausentes, la escala del edificio y su relación con la ciudad se dan por resueltos. Permanentemente hemos centrado nuestra acción en el diseño de la torre como un elemento articulador con el lugar; un edificio entre medianeros no puede tener una misma respuesta que uno ubicado en un terreno isla, o en un terreno esquina.

Otro énfasis *ex profeso* en nuestro trabajo ha sido el del lenguaje formal, o mejor dicho, el tratamiento de las fachadas de una torre en función de la escala. Hemos intentado establecer códigos tipológicos en el tratamiento del vano en la torre; cuando un vano de logia está contiguo a uno de estar, por medio de un agrupamiento siguiendo un orden preestablecido, logramos la unidad de expresión, lo que por adición en el total del volumen puede convertirse en un orden tipológico. Así mismo en nuestros edificios se evidencia la intención de fundarlos al terreno y la ciudad por medio de un trabajo de zócalo urbano, un cambio de materialidad, un lenguaje formal diferente enfatizan esta condición, análogamente nuestra preocupación por rematar



los edificios, siempre es un nuevo motivo de diseño.

Quisiéramos saber cuál es su concepto de "arquitectura urbana" en materia de vivienda.

El Movimiento Moderno ha tenido una influencia avasalladora en nuestra ciudad latinoamericana; ha sido total el cambio en la arquitectura; los arquitectos de los últimos dos tercios de este siglo han adherido tan incondicionalmente y con tal proselitismo los postulados fundamentales de los C.I.A.M., en relación a forma y función, calidad de vida, condiciones ambientales, zonificación de las funciones urbanas, y otros, que hemos desconocido ciertas leyes contenidas en la trama urbana de nuestras ciudades consolidadas por siglos, sus tipologías y modelos, de tal manera que el modernismo desarticuló el tejido urbano cuando intervino recomponiendo porciones importantes de ella.

En este contexto la vivienda colectiva en altura tiene mucho que decir, "arquitectura urbana" es la arquitectura del lugar, de uno determinado, el *genius loci*. Hoy, dadas las condiciones económico-sociales de nuestras metrópolis, los arquitectos podemos reformular y reinterpretar modelos y tipologías para la vivienda, vivienda que por su escala es urbana; en este ámbito de acción son fundamentales las normativas de los planos reguladores, es imperativo una mayor participación técnica en la definición de estos instrumentos de desarrollo y una mayor capacidad de evaluación periódica de los resultados obtenidos.

¿Cree usted que existen formas urbanas propias de nuestra identidad?

En un sentido de modelos inéditos, obviamente no; pero en un sentido de arraigo sí; la manzana continua con "Casas Patio", la "Ciudad Jardín" contemporánea, la ciudad del automóvil o "Ciudad Americana"; evidentemente son modelos con un importante grado de arraigo en nuestra cultura.

Ciertos sectores de la opinión pública y especializada critican el desarrollo de grandes proyectos inmobiliarios en altura que irrumpen y alteran la estructura urbana del pericentro de Santiago. Usted ha tenido la oportunidad de gestar y diseñar algunos de los primeros edificios de departamentos en altura en el poniente de la comuna de Santiago ¿podría hacernos un comentario sobre dicha crítica?

Pienso que los arquitectos todos hemos estado concentrados en la urgencia. Recién hoy

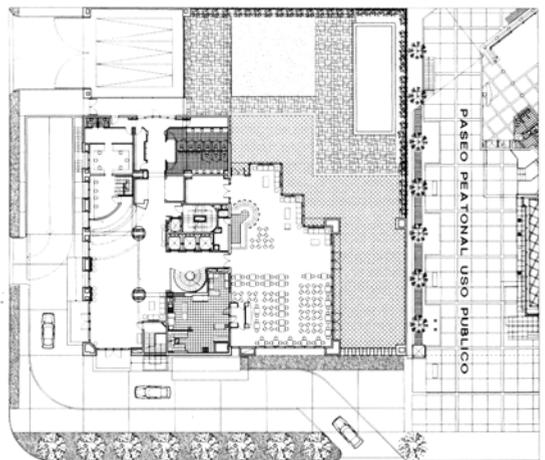
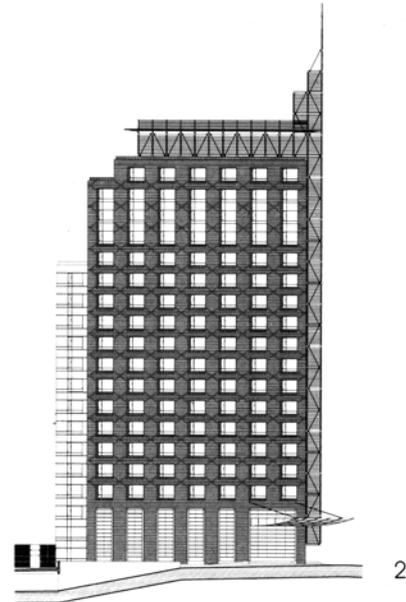
nuestras mentes están modelando la imagen urbana de la ciudad que queremos. Los arquitectos no hemos sido capaces de poner en la agenda pública el tema de la ciudad, sus imágenes, el espacio público y la calidad de vida.

En este contexto los planos reguladores han sido en extremo permisivos respecto a la imagen urbana y adolecen de ella en el contenido de sus normativas. No obstante el problema es complejo, y si no queremos tener una visión reduccionista, es necesario analizar el proceso de urbanización seguido por los sectores del pericentro de Santiago y sus tipologías de edificación.

Durante el primer cuarto del siglo XX el centro de nuestra urbe se ha desarrollado con gran peso específico en el ámbito administrativo, institucional y financiero.

Se suma a este hecho la tendencia natural de las clases acomodadas de seguir las modas vanguardistas de Europa y Estados Unidos, importadas a nuestro medio por arquitectos que viajan al viejo continente deslumbrados por los aires innovadores que el Movimiento Moderno trae a la arquitectura occidental. De esta forma se traspasan a la clase de nuestras Facultades de Arquitectura las grandes ideas de nuevas estructuras urbanas como la Ciudad Jardín –con la vivienda aislada en un solar saturado de áreas verdes– que desata un éxodo hacia el oriente de la ciudad por parte de las clases acomodadas que habitaban el peri-centro poniente y sur en torno al centro histórico tradicional. Este hecho inicia un proceso de discontinuidad y deterioro en las áreas residenciales tradicionales, cambiando el uso de suelo al pequeño taller artesanal, a la pequeña industria, perdiendo la estructura urbana su relación morfología-uso.

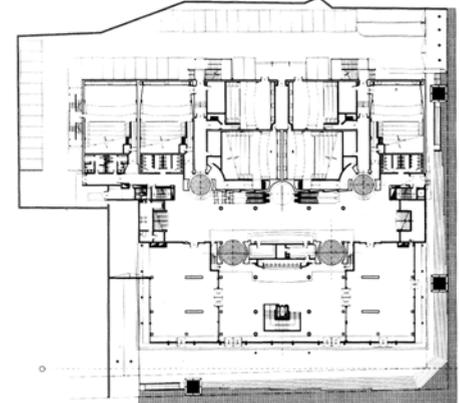
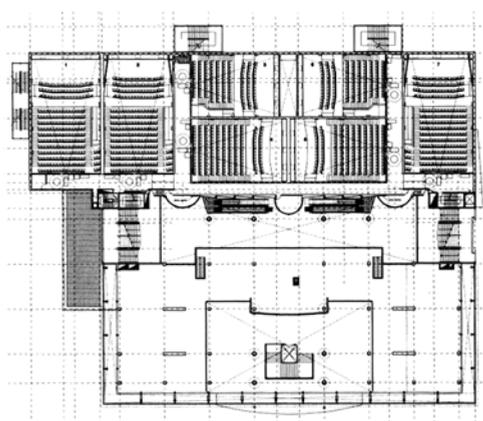
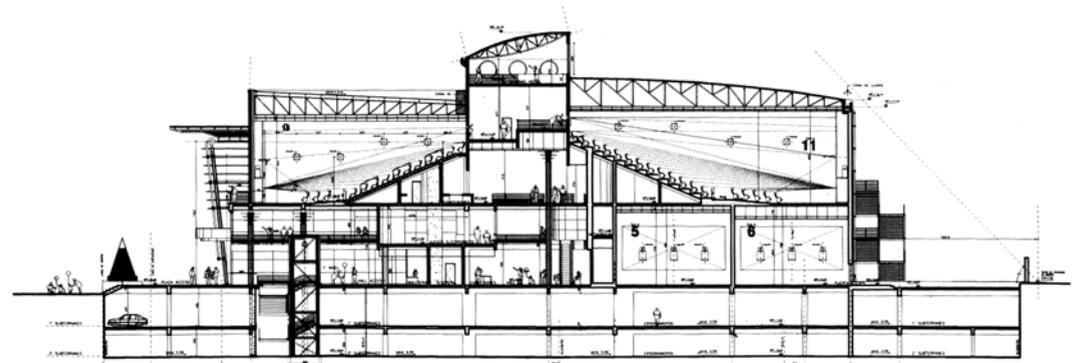
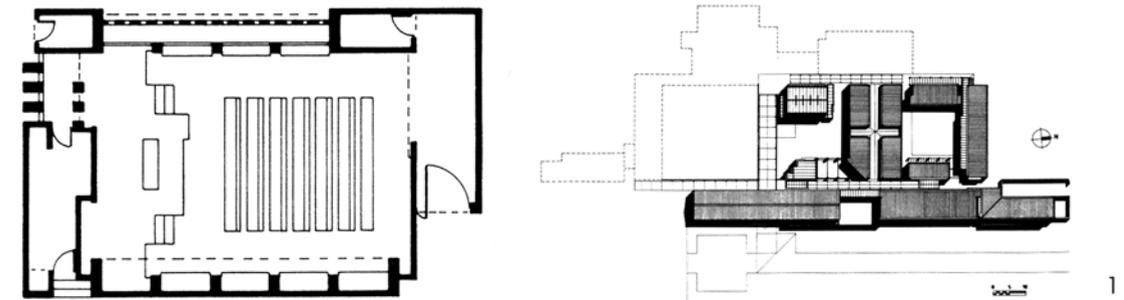
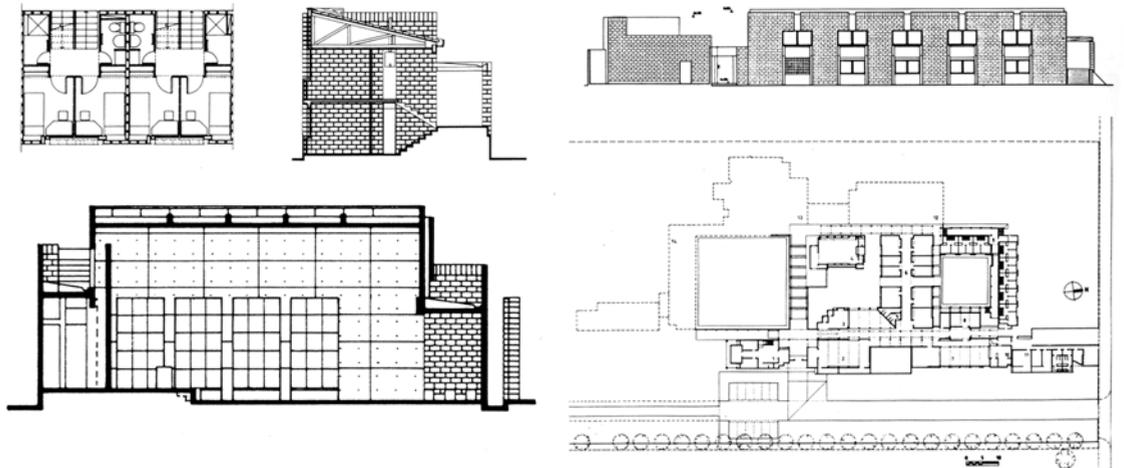
Concretamente en el área de Santiago centro, poniente y sur-poniente, que es donde mayoritariamente a MB & Asociados le ha tocado intervenir, el modelo tipológico existente es el decimonónico francés, palaciego, de fachada continua y altura promedio tres pisos. En algunos sectores la homogeneidad de la arquitectura es de gran calidad y es imperativo conservarla, renovando su uso hacia la vivienda o servicios de alto nivel. Pero, mayoritariamente, el peri-centro de Santiago requiere de un proceso de densificación y creación de espacios públicos, el cual pasa por intervenir los sectores de menor consolidación tipológica y de menor calidad de edificación. Intervenciones de arquitectura contemporánea que refuercen las tipologías de valor, pueden contribuir fundamentalmente a hacer ciudad.

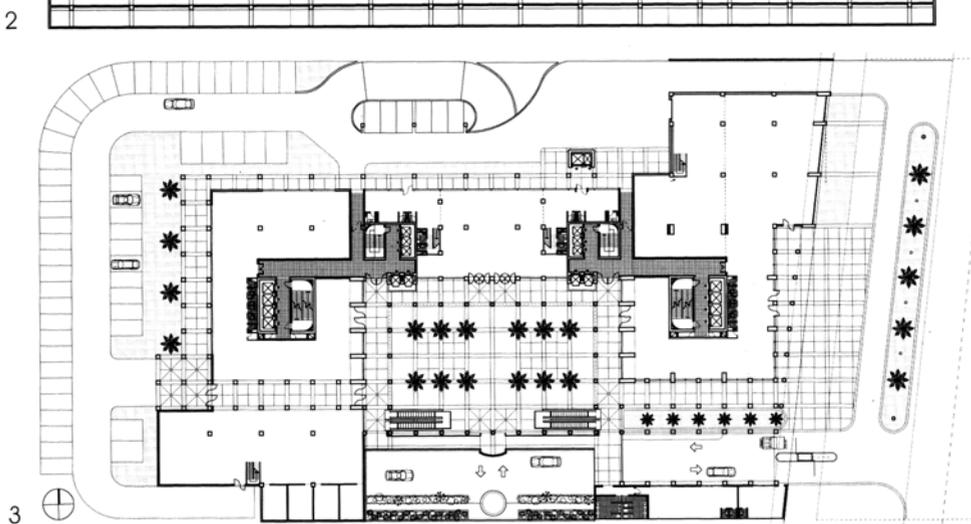
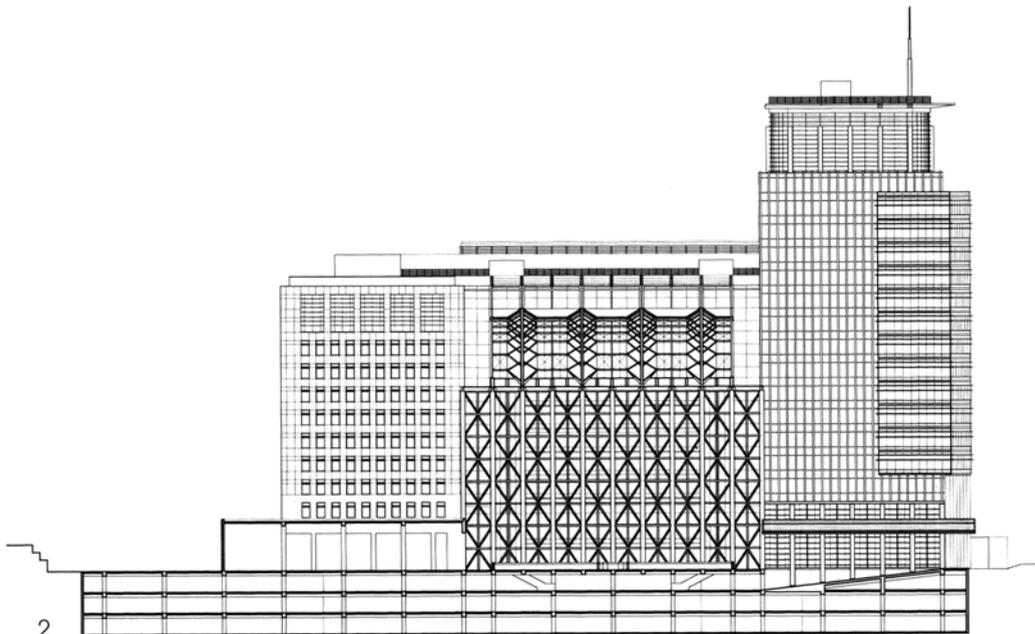
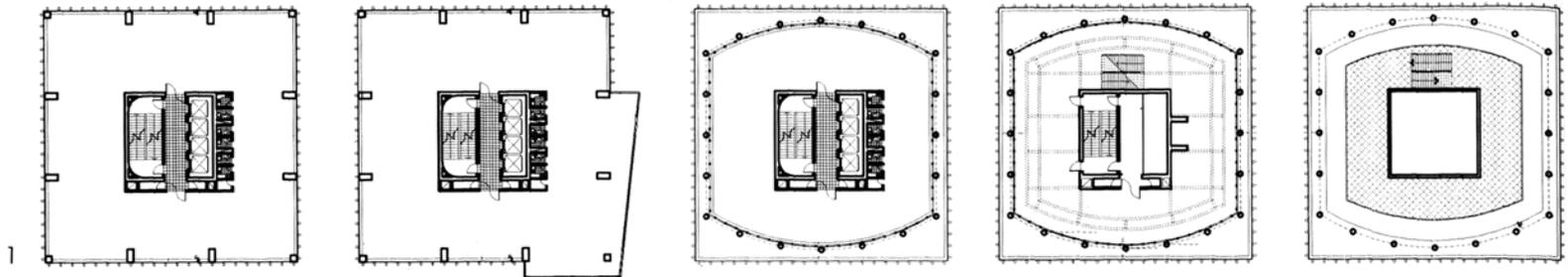


¿Podría resumirnos la forma cómo ha enfrentado el tema urbano en su taller de Diseño Arquitectónico?

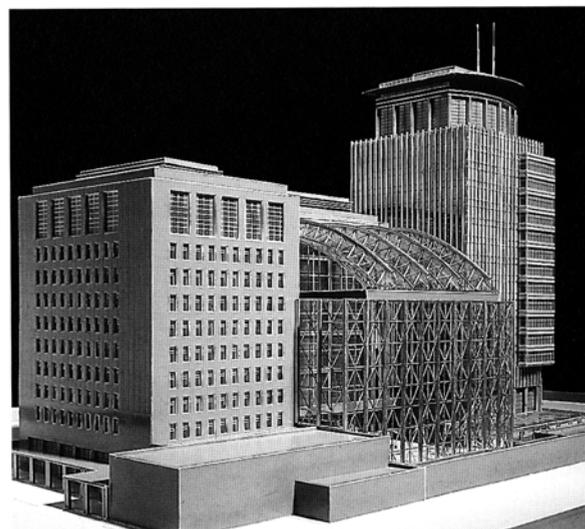
Es lo central en nuestro taller; existe en este aspecto un planteamiento crítico respecto a los énfasis en el proceso formativo del estudiante de arquitectura. Con el equipo docente pensamos que la base de arraigo y sustentación del diseño arquitectónico está fundamentalmente en la ciudad y su contexto geográfico, éste es el leit motiv o hilo conductor de nuestro taller. No concebimos el diseño de una vivienda, un centro de servicios, un edificio de oficinas, un templo y cualquier programa arquitectónico, sino en su primera dimensión urbana; la de nuestra ciudad latinoamericana pasa en gran medida por esa concepción excesivamente objetiva de los temas arquitectónicos, las obras son objetos ensimismados, desarticulados respecto a su entorno inmediato; necesariamente la arquitectura es diseño urbano, la ciudad no debe ser la suma de tipologías de edificación, sino la modelación integrada y coherente de espacio público y lo construido.

No obstante lo anterior, nuestra preocupación por el diseño arquitectónico del tema propiamente es algo que nos





1. Plantas piso 13 a 16, piso 17, piso 18, sala de máquinas y terraza de evacuación, del Proyecto edificio de Oficinas y Comercio, Las Condes 12.000 (1996). Inmobiliaria Fray León S.A. Avda. Las Condes, Las Condes. Superficie: 48.000 m².
- 2 a 4. Elevación, planta y foto del edificio de Oficinas y Comercio, Las Condes 12.000 (foto de Guy Wenborne).
- 5 a 9. Elevación, corte, perspectiva, planta de emplazamiento y planta de 1^{er} piso respectivamente del anteproyecto Universidad de Valparaíso (1998). Concurso Público (Segundo Lugar) Avda. Circunvalación Valparaíso. Superficie: 10.320 m².
- 10 a 12. Elevación, planta del 3^{er} a 8^{er} piso, y planta del 1^{er} piso, del Proyecto Edificio Residencial San Damián (1996). Inmobiliaria San Damián 55 S.A., Las Condes. Superficie: 12.000 m².



apasiona y enfrentamos –por adjetivarlo de alguna manera– en el sentido Kahniano de la forma, la forma correcta se encuentra, se llega a ella, indagando lo que la cosa quiere “ser”.

¿Y cómo cree que las nuevas generaciones de arquitectos enfrentarán el tema de la ciudad en virtud de los cambios estructurales que puedan producirse a partir de la revolución tecnológica e informática que estamos comenzando a experimentar?

Nuestras ciudades latinoamericanas han sufrido el descuido de nosotros los arquitectos, hemos dejado de tener una visión activa en la estructuración de las ciudades, el “Zoning” de los C.I.A.M. se levantó como el paradigma de la planificación urbana, nuestras urbes tienen muchas carencias de espacio público que por antonomasia es el gran articulador de la ciudad. Es en este contexto que los académicos de las diferentes universidades debieran moverse para definir los énfasis en el diseño de la ciudad, y las nuevas generaciones de arquitectos sensibilizarse a la valorización de la ciudad con el espacio público. Las herramientas tecnológicas e informáticas ayudarán a modelar espacialmente en “realidades virtuales” con una mayor precisión y rigor en el proceso de diseño para las alternativas de ciudad que todos queremos.

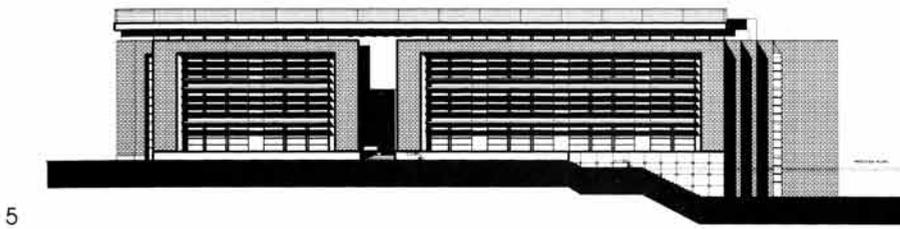
Muchos estudiantes diseñan sus proyectos partiendo siempre de cero, desconociendo la experiencia arquitectónica heredada, ¿qué podría decirles al respecto a partir de su experiencia?

Tengo la impresión más bien intuitiva que cognitiva, de que la arquitectura más que creación es un acto de recreación, la modificación de formas preexistentes nos permite concretar el proceso para llegar a la forma arquitectónica en el sentido Kahniano de ella.

Alguien podría plantear la antítesis de que las primeras formas arquitectónicas no son recreación sino claramente un acto creativo, lo cual es completamente cierto, pero hoy, dada la influencia de todas las disciplinas de la información debiera hacerse más evidente la necesidad de la preexistencia y de los usos de códigos, lenguajes y formas arquitectónicas para el estudiante.

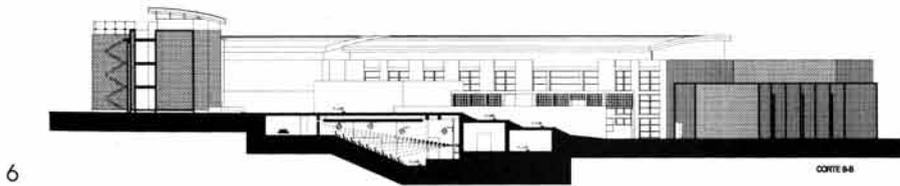
¿Cuál es su postura frente a la internacionalización de nuestra sociedad y de la arquitectura en ese contexto?

Indudablemente para nuestras sociedades latinoamericanas emergentes (socioeconómicamente) es un riesgo la globalización del mundo en términos



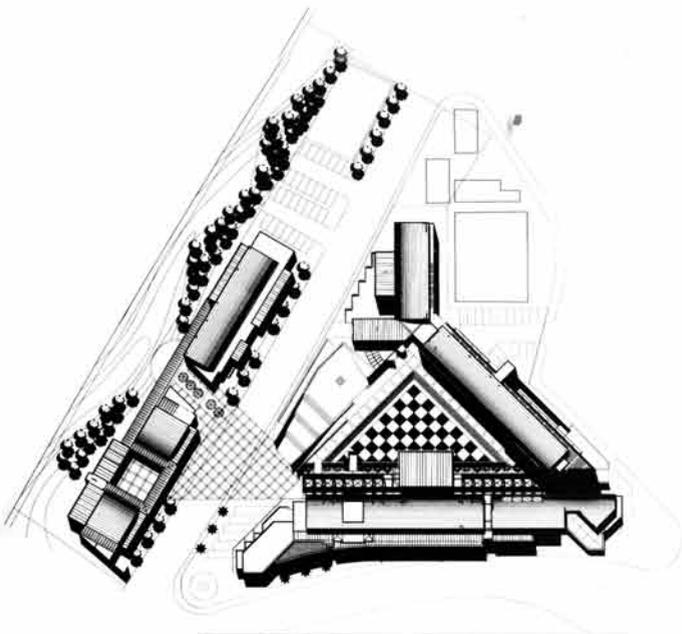
5

ELEVACION POSTERIOR AULAS

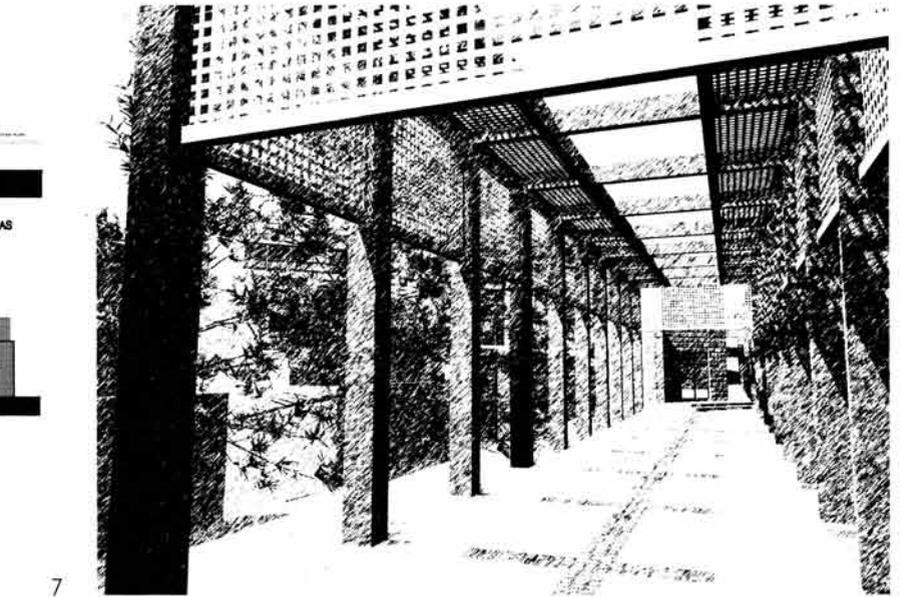


6

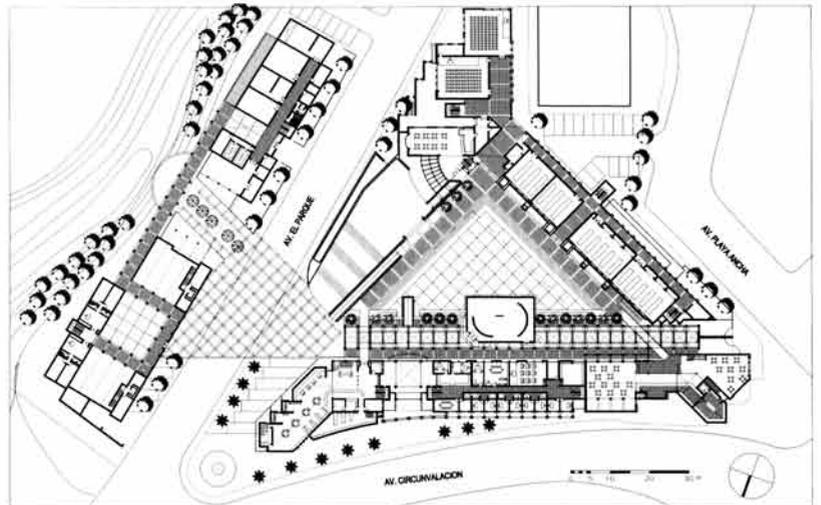
CORTE B-A



8



7

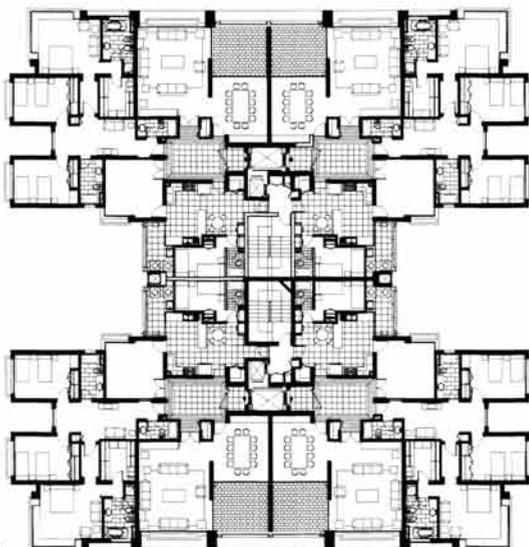


9

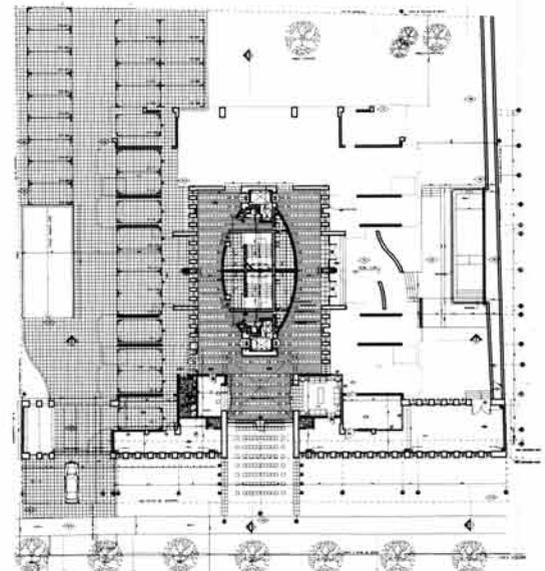


10

ELEVACION AVILA



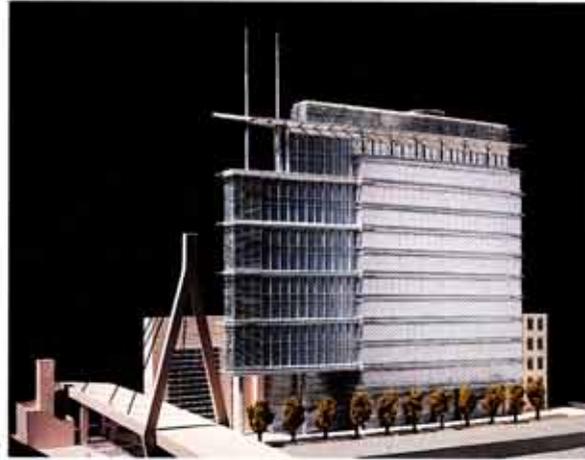
11



12



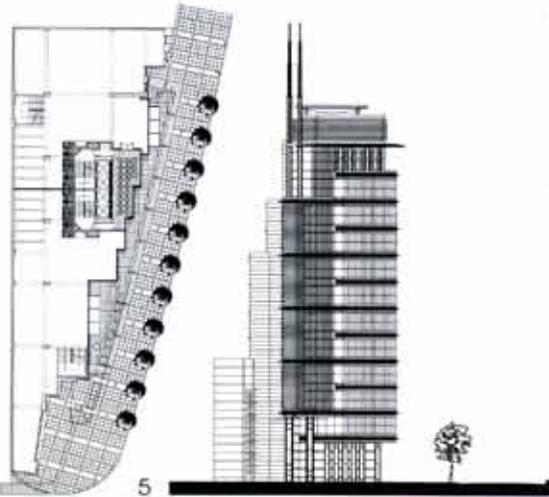
1



2



3



4

5

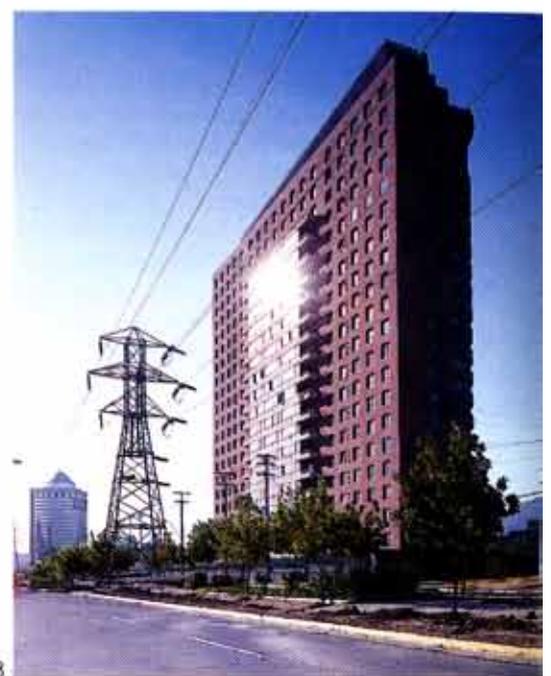
- 1. Acceso edificio residencial San Damián (planos pág. 23) (foto Guy Werborne)
- 2 a 5. Maqueta, planta 2º piso y elevación del anteproyecto del Edificio Afán (fotos Guy Werborne)
- 6 a 8. Planta y fotos del Edificio Residencial Mirador del Marquisue (1995) M.G.M DC5 S.A. Alonso de Córdova. Las Condes. Superficie: 22.263 m² (foto Guy Werborne)
- 9 a 11. Planta de 1º y 2º piso, y perspectiva del Proyecto Universidad Autónoma del Sur. Concurso de anteproyectos.
- 12 a 14. Proyecto Edificio Corporativo Emeial (1995). Emeial S.A. Avda. Baquedano, Arica. Superficie: 6.000 m². (Imagen computacional por Rafael Rodrigo)
- 15 a 18. Fotos de hall de acceso, de exteriores, y planta del Edificio de Oficinas y Comercio Centro San Damián (1994). Grupo Inmobiliaria Ltda. Avda. Las Condes. Las Condes. Superficie: 8.700 m² (fotos Guy Werborne)



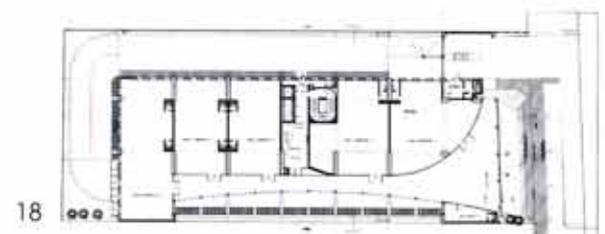
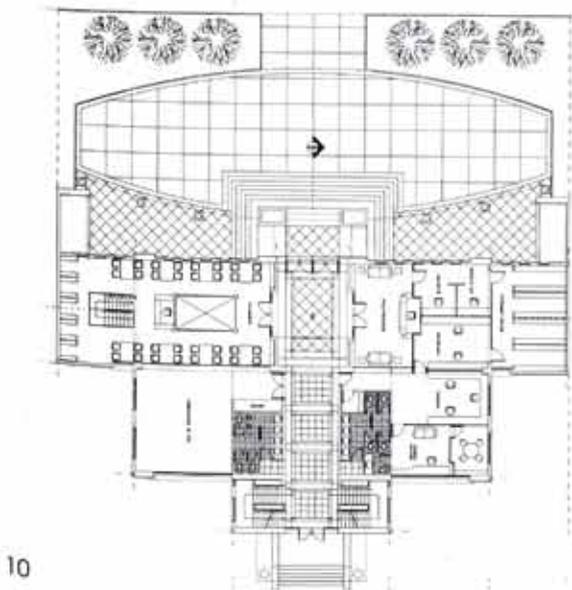
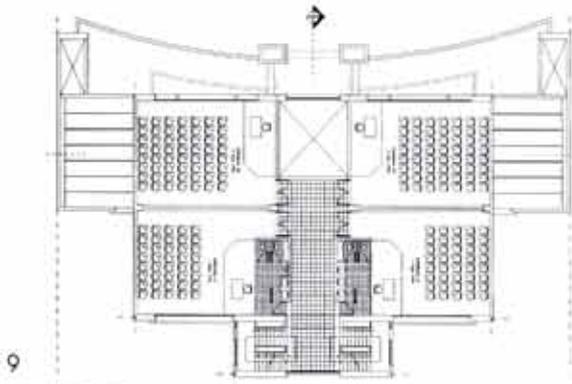
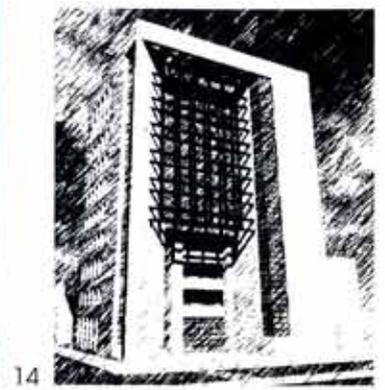
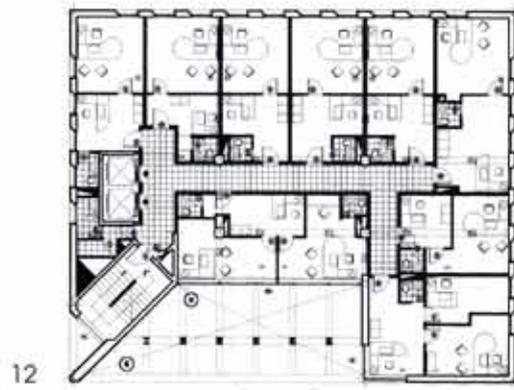
6



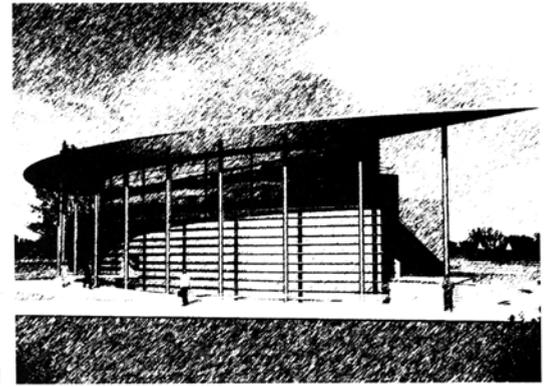
7



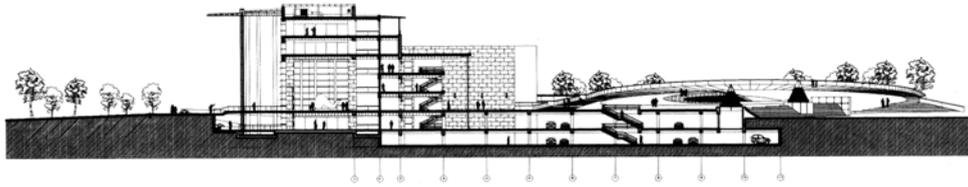
8



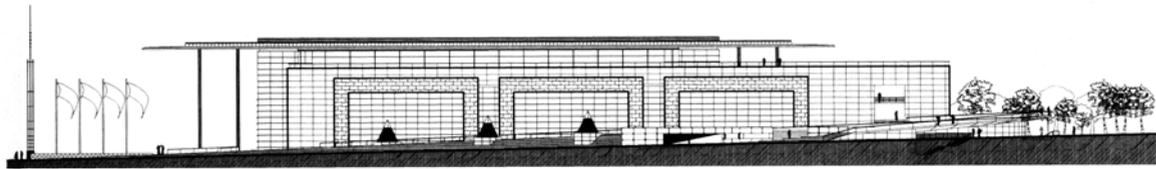
tecnológicos y económicos; la avidez por incorporar a la modernidad occidental nos convierte en sociedades compulsivas respecto a las tendencias de consumo y culturales, lo que debilita nuestros substratos histórico-culturales; es tal la influencia de la información en el mundo contemporáneo que se puede dar el absurdo que estamos cambiando los atávicos hábitos de vida de insulares como los de nuestros compatriotas los chilotos, por efectos de la televisión y más aún la cibernética; nuestras



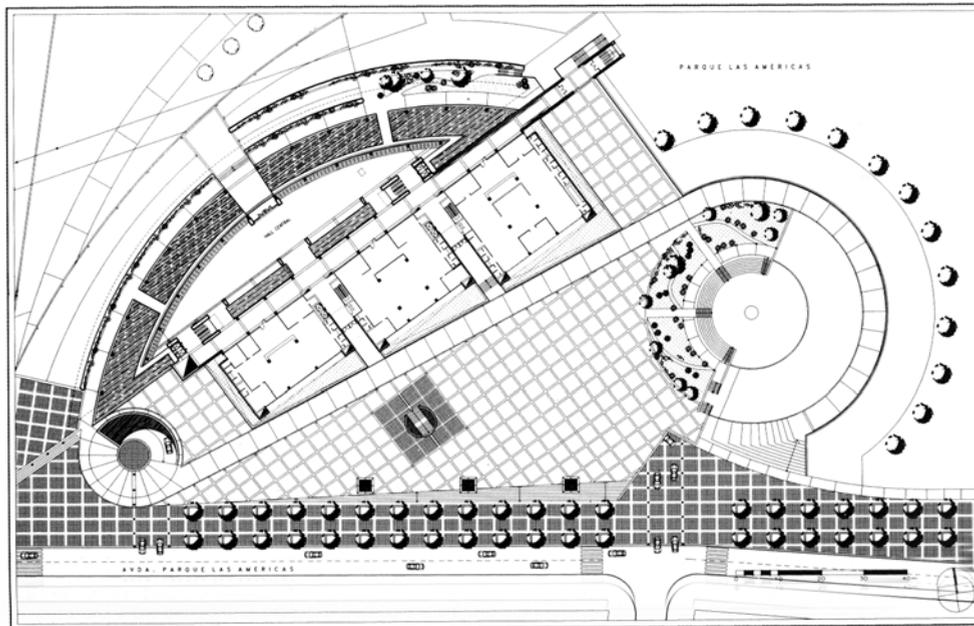
1



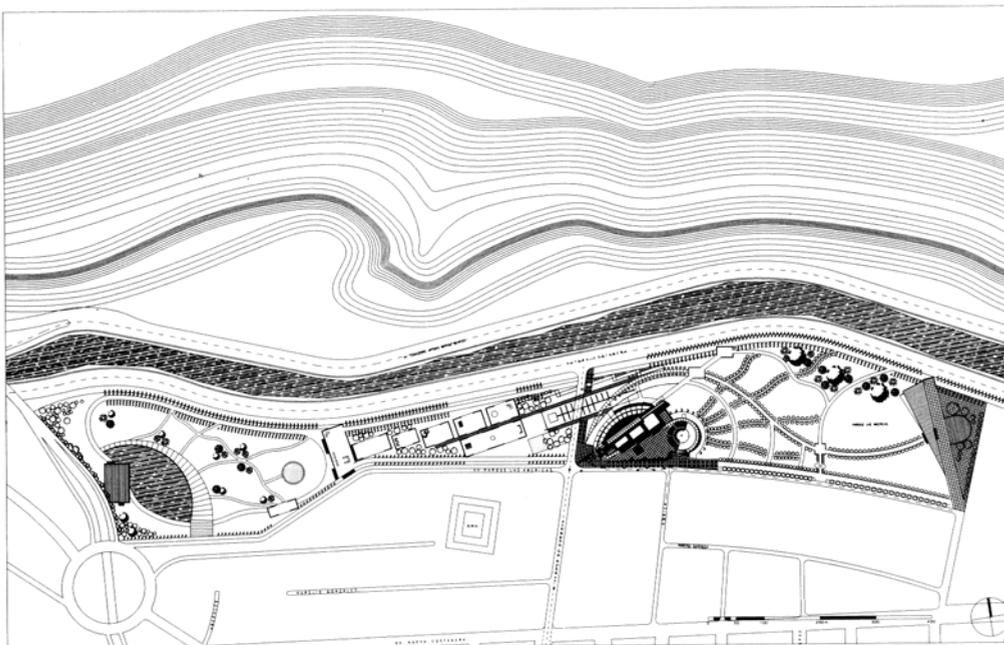
2



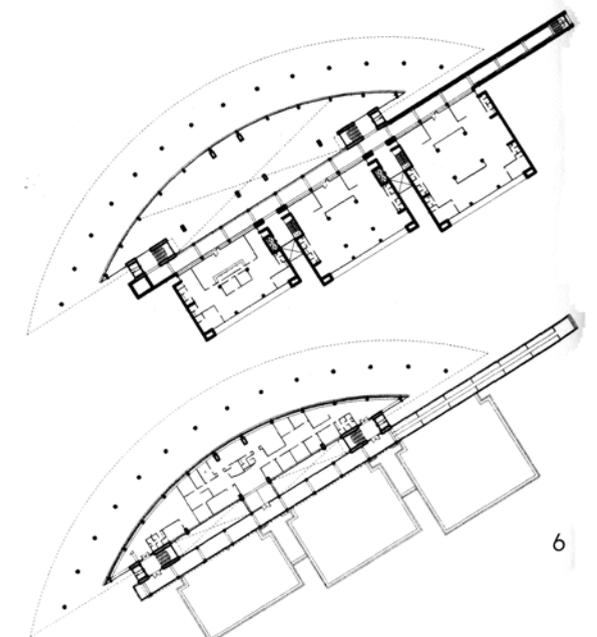
3



4



5



6

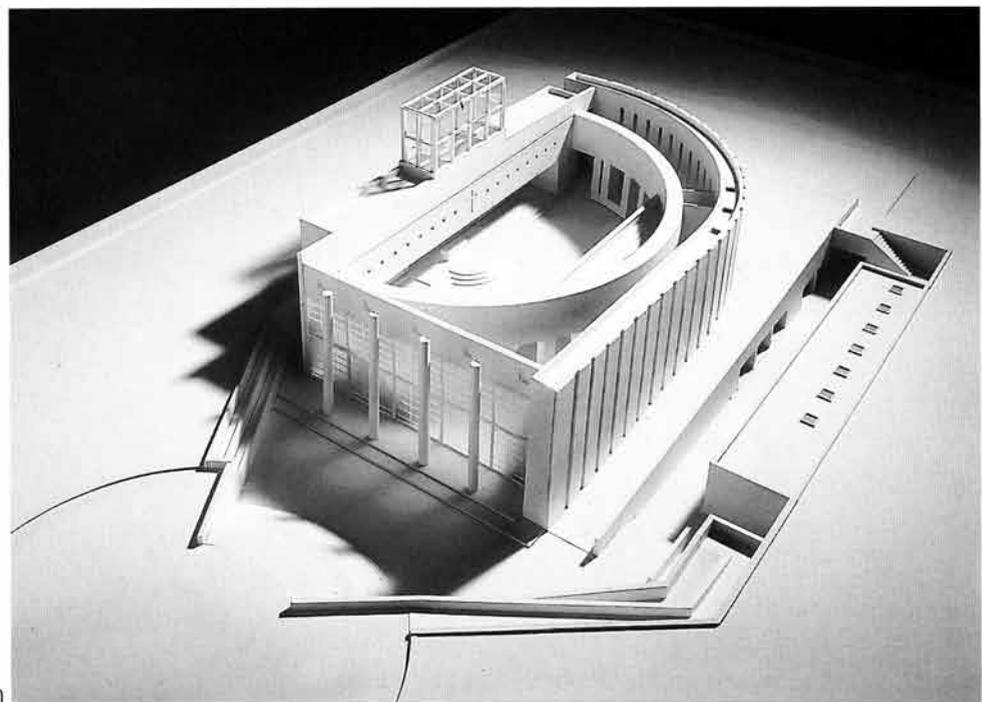
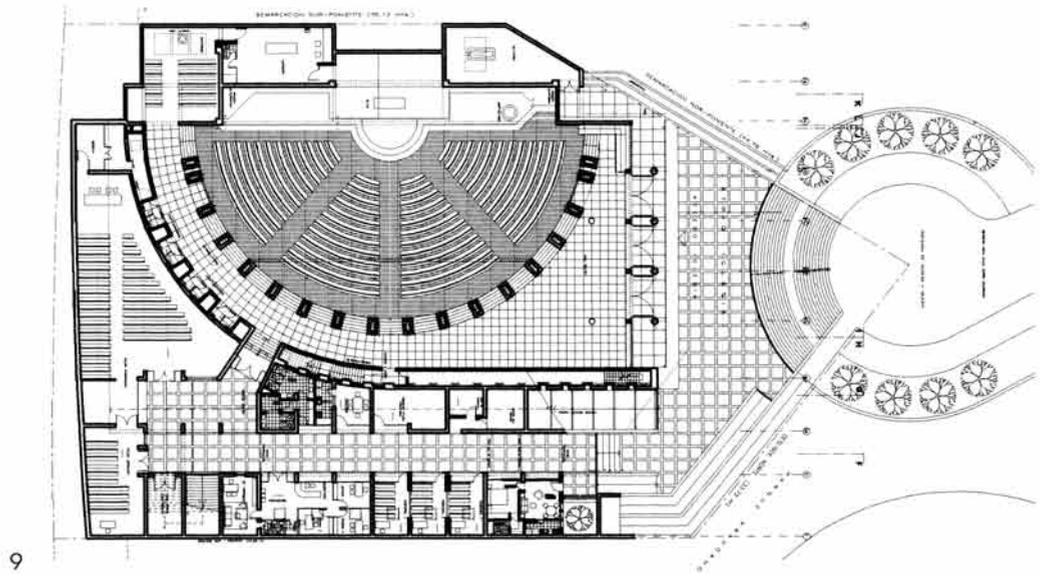
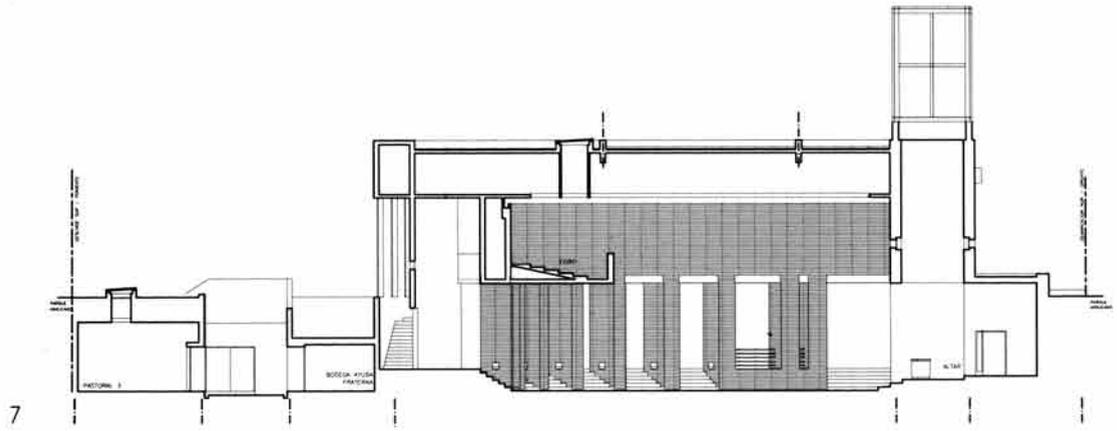
generaciones jóvenes están traspasadas por una cultura internacional, a lo menos en los aspectos más domésticos de ésta.

Este fenómeno tiene una respuesta social positiva cuando los substratos culturales son reales, con profundo arraigo. Como consecuencia esto puede traer una confirmación creadora de nuestras identidades culturales incorporando los aspectos de la cultura occidental moderna que potencien la nuestra.

Este fenómeno social masivo se puede extrapolar a las elites técnico-intelectuales de las diferentes disciplinas del quehacer del hombre. La arquitectura latinoamericana debiera salir fortalecida en este proceso que, lejos de opacarnos, debiera permitirnos mostrar nuestros valores en términos de códigos y lenguaje arquitectónicos. La buena arquitectura es inherente al ser humano, sólo nos han faltado los medios técnicos de transmisión y comunicación para que la buena arquitectura latinoamericana tenga una influencia perenne en occidente, hoy ese tiempo ha llegado.

Finalmente, ¿qué sugerencia le haría usted a los estudiantes al ingresar ellos al campo profesional y enfrentarse a un mundo en donde las condiciones reales se ven a veces como restricciones al diseño, incluso como impedimentos, en lugar de desafíos y resortes a la creatividad?

No existen recetas; lo que puedo comentar es mi experiencia en este sentido. Pienso que lo central es la actitud frente a un encargo, el rigor profesional, la excelencia en el proceso explorativo de búsqueda de soluciones para cada programa arquitectónico y su particular contexto; de una restricción sale un desafío de diseño que debe ser resuelto con excelencia. Finalmente no desfallecer frente a la adversidad permanente de un medio económico-social que está en proceso de internalizar a la arquitectura como una disciplina que le incorpora valor agregado a nuestra cultura y calidad de vida ■



1 a 6. Perspectiva, corte y elevación planta 1^{er} piso plano general. Plantas del 3^{er} y 5^{er} piso del proyecto del Centro Cívico Vitacura (1998). Concurso Público Municipalidad de Vitacura. Avda. Parque Las Américas, Vitacura. Superficie: 33.000 m² (perspectiva Rafael Rodrigo).
7 a 10. Corte, elevación, planta general y maqueta de la Parroquia Nuestra Sra. del Rosario (1997). Arzobispado de Santiago. Parque Araucano, Las Condes. Superficie: 3.000 m² (foto Guy Wenborne).

10